



Interpretación de la noticia:

Mario Vargas Llosa bajo la rebelión de sus personajes

Una reacción contra las percepciones extremistas

DE LIMA: La segunda vuelta electoral revelará hasta qué punto es de profunda la revisión de los comportamientos políticos en el Perú que, superando la atracción de las lealtades partidarias, colocó en primer plano una opción, Alberto Fujimori, diferente del programa y el espíritu presentados por Mario Vargas Llosa.

En los comicios del 8 de abril, más importante que el castigo al gobierno populista fue el impresionante desgiste del candidato neoconservador y la insinuación de una búsqueda por caminos que, evidentemente, excluyen la exacerbación de los conflictos así como la impugnación extremista de las soluciones.

Los abundantes comentarios que inundaron la prensa peruana e internacional permitieron recoger, sobre todo, los sentimientos y emociones derivados de la sorpresa. Algunos comentaristas abundaron en impresiones, a favor o en contra, de los principales contendores. No abundaron, empero, los intentos de explicar un fenómeno que marcará la evolución de las luchas sociales en este país.

El ambiente de fraccionamiento en la coalición neoconservadora y, en especial, el cambio del discurso político-social de Vargas Llosa para remontar las inclinaciones de voto favorables a Fujimori, son indicios seguros de que la causa del fracaso inicial no estaban fuera sino dentro del fantoso novelista.

PERCEPCION APOCALIPTICA

Al candidato tanto como a los ideólogos del FREDEMO les cabe la principal responsabilidad de que esa fórmula política no haya sabido y, por lo tanto, no haya podido conservar la formidable ventaja inicial en las intenciones de voto.

Al contrario, en el avance de la campaña lo que despectaba como una saludable coalición electoral y social fue desgajándose paulatinamente.

Poco indica que esté en vías de recomposición.

Un pueblo martirizado por las crisis pero castigado en mayor medida por tortuosas andanzas de los ideólogos, que tanto las generaron como las agravan y magnifican, no podía consentir impávido las percepciones extremistas de la realidad y las versiones no menos extremistas para tratar de corregirla.

El disgusto mayor de los ideólogos neoconservadores es que el electorado

insurreccionalismo.

El electorado peruano, en realidad, reaccionó en forma análoga a la del electorado nicaraguense. Los sancionistas prometían más de lo mismo y así les fue. Vargas Llosa no entendió como candidato lo que captó sabiamente del alma peruana en los tributarios de sus novelas como *Conversación en la catedral*, *La guerra del fin del mundo*, *Pantaleón y las visitadoras* o *La historia de Mayra*.

El candidato del FREDEMO se lanzó sobre sus compatriotas, con hambre y sed de un lugar en el futuro, sintiéndose Margaret Thatcher dispuesta a enterrar empresas estatales, mineros huelguistas y el IRA con banderas y todo. Vargas Llosa se mostró haciendo valer que no hay nada peor que un neoconservador extremista y así es como le fue.

Los ideólogos del FREDEMO se resisten a creerlo pero en la mente del electorado peruano no operaron las maniobras oficialistas para perjudicar a su candidato. Lo decisivo en contra de Vargas Llosa fue que, en el fondo, la gente de todos los días huye de los extremismos. Suele decidirse por la moderación y las actitudes ponderadas.

En la mentalidad de ese electorado el daño cotidiano proviene de las carencias y esa ola demencial que fluye de Sendero Luminoso. En la otra cara de la moneda polpotiana se colocó, sin que nadie la ocupara, la percepción no menos apocalíptica del candidato-novelistas.

En la alternativa, los peruanos se decidieron por los gestos considerados, la actitud racional, la disposición a comprender y la figura sin alianzas de un Fujimori. A la hora de la verdad, el 10 de junio próximo, sólo ellos sabrán qué es lo mejor. (Luis Vidal Rucabado).

Visión, 28 de mayo de 1990



Los rostros de Fujimori y Vargas Llosa también definen sus estilos políticos

peruano haya reaccionado desfavorablemente ante el hecho que, por sobre todas las cosas, asumía el heroísmo de hablar con la verdad para asegurar más sacrificios en todos los órdenes.

Los pueblos, fuente y razón de la democracia, no son masoquistas. Mucho menos suicidas. En el Perú la propuesta de mayores sacrificios sólo puede significar hambre más allá de donde actualmente existe y ajustarse el cinturón para nuevas y más amplias capas de la sociedad. También representa su propio sangre y su dolor creciente en la vía de las soluciones drásticas para contener al

Mario Vargas Llosa bajo la rebelión de sus personajes
[artículo] Luis Vidal Rucabado.

AUTORÍA

Vidal Rucabado, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Vargas Llosa bajo la rebelión de sus personajes [artículo] Luis Vidal Rucabado. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile